

**STATEMENT OF
COMMISSIONER MIGNON L. CLYBURN**

Re: *The Uniendo a Puerto Rico Fund and the Connect USVI Fund, et al.*, WC Docket Nos. 18-143, 10-90, 14-58

In September 2017, Hurricane Irma crossed the Caribbean and was soon followed by Hurricane Maria. These storms caused severe damage in Puerto Rico and the U.S. Virgin Islands and took many lives, homes and businesses. Most crops and other agricultural assets were wiped out and a significant part of the communications infrastructure was severely damaged. We all have seen the images of the devastation and destruction that was left but still, after nearly eight months, the recovery and rebuilding process is not even close to complete.

With this Order and Notice of Proposed Rulemaking, the Federal Communications Commission establishes the Uniendo a Puerto Rico Fund and the Connect USVI Fund to help rebuild, improve and expand voice and broadband networks on the islands. These funds—created specifically for the needs of these territories—will be tailored to replace the existing USF high-cost support on these islands. I am hopeful that our actions today will accelerate the recovery efforts and further deployment of fixed and mobile communications networks in high-cost areas of Puerto Rico and the U.S. Virgin Islands. With the new hurricane season approaching, we must not neglect the prior lessons learned during this rebuilding process, and prioritize the building of networks with improved resiliency, redundancy and recovery capabilities. The goal is to make sure that the next storms that regrettably may come during the next hurricane season, will not be as disruptive as the last.

Although our actions today promise to bring connectivity to the high-cost areas of these territories, if we truly want to close the digital divide, we must also take actions to improve the other side of the digital divide equation: affordability and adoption. Nearly half of the residents in Puerto Rico fall under the federal poverty line making affordability when it comes to communications services a clear issue. One of the Commission's most powerful tools for closing the digital divide is its Lifeline program. Almost 20 percent of the Puerto Rico's population rely on Lifeline, with 60 percent of eligible households signed up for the program—nearly double the national average. For these families, the service is quite literally a lifeline, facilitating connections to emergency services and critical health care. Under a pending proposal before the Commission, an estimated 75 percent of existing Lifeline customers in Puerto Rico could lose their telecommunications carrier. This would be like pouring salt in an open wound and prove counterproductive to our efforts to restore robust connectivity to the islands. We must safeguard the Lifeline program, and evaluate any negative impact that any of the proposals may have on those who need help the most.

The Commission is in a unique position to bring all stakeholders together, evaluate lessons learned, and ensure that there is a well-organized multi-stakeholder process in place to enable rapid recovery in case of disaster.

As always, but especially during a week designated by Congress as Public Service Recognition Week, I would like to extend my heartfelt thanks to the Commission staff for their hard work and dedication on this item, and everything else they do to make sure the Commission can complete its important work.

**DECLARACIÓN DE
LA COMISIONADA DE LA FCC, MIGNON L. CLYBURN**

Con referencia a: *Uniendo a Puerto Rico Fund y Connect USVI Fund, et al.*, WC Docket Nos. 18-143, 10-90, 14-58

En septiembre de 2017, el Huracán Irma atravesó el Caribe y pronto fue seguido por el Huracán María. Estas tormentas causaron graves daños en Puerto Rico y en las Islas Vírgenes, llevándose numerosas vidas y destruyendo hogares y comercios. La mayoría de los cultivos y otros bienes agrícolas fueron arrasados y una porción significativa de la infraestructura de comunicaciones quedó severamente dañada. Todos hemos visto las imágenes de devastación y destrucción resultantes. Aun así, luego de casi ocho meses, el proceso de recuperación y reconstrucción está muy lejos de completarse.

Con esta orden y notificación formal de propuesta normativa (*Order and Notice of Proposed Rulemaking*), la Comisión Federal de Comunicaciones establece el *Uniendo a Puerto Rico Fund* y el *Connect USVI Fund* para ayudar a reconstruir, mejorar y ampliar las redes de voz y de banda ancha en las islas. Estos fondos —creados específicamente para cubrir las necesidades de estos territorios— estarán diseñados para reemplazar el apoyo USF existente para gastos de alto costo en estas islas. Tengo la esperanza de que nuestras acciones de hoy acelerarán los esfuerzos de recuperación y el despliegue adicional de redes de comunicaciones fijas y móviles en las áreas de alto costo de Puerto Rico y de las Islas Vírgenes de los Estados Unidos. Ahora que se acerca la temporada de huracanes, no debemos olvidar las lecciones ya aprendidas durante este proceso de reconstrucción y dar prioridad al desarrollo de redes que cuenten con una resiliencia, redundancia y capacidad de recuperación mejoradas. La meta es asegurarnos de que las próximas tormentas --que desafortunadamente podrían llegar durante la próxima temporada de huracanes-- no sean tan perjudiciales como las más recientes.

Aunque nuestras acciones de hoy prometen brindar conectividad a las áreas de alto costo de estos territorios, si realmente queremos cerrar la brecha digital, también debemos adoptar acciones destinadas a mejorar el otro lado de la ecuación de la brecha digital: asequibilidad y adopción. Cerca de la mitad de los residentes de Puerto Rico viven por debajo del umbral federal de pobreza, lo que se traduce claramente en un problema de asequibilidad en materia de servicios de telecomunicaciones. Una de las herramientas más poderosas de la Comisión para cerrar la brecha digital es el programa Lifeline. Casi el 20 por ciento de la población de Puerto Rico depende de Lifeline. El 60 por ciento de los hogares elegibles están inscritos en el programa -- eso es más del doble que el promedio nacional. Para estas familias, el servicio es casi literalmente un salvavidas, facilitando las conexiones a los servicios de emergencia y a servicios de salud fundamentales. Conforme a una propuesta de norma pendiente ante la Comisión, se estima que un 75 por ciento de los clientes actuales de Lifeline en Puerto Rico podrían perder a su proveedor de telecomunicaciones. Esto sería como meter el dedo en la llaga y resultaría contraproducente ante nuestros esfuerzos para restablecer una conectividad robusta en las islas. Debemos resguardar el programa Lifeline y evaluar todo efecto negativo que cualquiera de las propuestas puedan tener sobre las personas más necesitadas.

La Comisión está en la posición única para convocar a todas las partes interesadas, evaluar las lecciones aprendidas y así asegurar el establecimiento de un proceso con representación de intereses múltiples, bien organizado, que permita una rápida recuperación en casos de desastre.

Como siempre, pero especialmente durante la semana designada por el Congreso como la semana del reconocimiento a la función pública (*Public Service Recognition Week*) me gustaría dar mis agradecimientos más sinceros a los funcionarios de la Comisión por su arduo trabajo y dedicación a este tema y a todo lo demás que hacen por asegurarse de que la Comisión logre completar su importante labor.